

Colaboración Especial

El PRD no dice cómo

Andrés Lajous

La plataforma electoral que el PRD presenta para las elecciones federales de 2009 es poco clara, no expone prioridades, no argumenta de manera explícita por qué propone lo que propone, y en afán de enlistar muchos temas deja a un lado la precisión que serviría para facilitar que los votantes sepan qué representa el partido.

El diagnóstico del país con el que inicia el documento es la mejor parte de la plataforma, pues logra transmitir de manera resumida la situación del país y varias de las principales fuentes de descontento que otros partidos políticos callan. Como en todo posicionamiento político, el PRD delimita a sus adversarios. Entre ellos: la pobreza, la derecha, los capitales monopólicos, las empresas transnacionales, los grupos financieros, los consorcios televisivos, las estructuras corporativas y sus cómplices en el Congreso. Sin embargo, pese a la claridad de sus adversarios, en el listado de propuestas que ocupa la gran parte del documento hay enormes vacíos sobre lo que significaría minimizar la fuerza de cada uno de ellos.

La brecha entre el diagnóstico y las soluciones está en la ausencia de propuestas que han sido marginadas por los grupos de poder. En el caso de los capitales monopólicos, está ausente cualquier propuesta concisa de reforma para dar fuerza a la Comisión Federal de Competencia o cualquier otra legislación antimonopólica. La crítica a los grupos corporativos no llega tan lejos como para proponer reformas a las leyes laborales para democratizar los sindicatos, más allá del voto secreto. Sobre las empresas transnacionales, no se mencionan los derechos de consumidores que suelen ser los instrumentos para defender a los ciudadanos de sus abusos. En términos de los "cómplices" de estos poderes casi no hay mención de la ampliación de las leyes de transparencia y acceso a la información para que el IFAI regule a otros poderes y no sólo al Poder Ejecutivo.

La única y bienvenida excepción es la propuesta de una nueva Ley de Radlo y Televisión para someter a escrutinio público la propiedad y licitación del espectro radioeléctrico.

Por paradójico que suene, la plataforma perredista en muchos sentidos es conservadora, pues no establece prioridades de acción consistentes y en cambio repite lugares comunes. No va mucho más allá del *statu quo*, y sólo reafirma grandes aspiraciones no realizadas en términos de derechos sociales. De cierta manera pareciera que sostiene el viejo reclamo de las izquierdas en épocas del

prísmo del siglo XX, que insistía en las promesas no cumplidas de la Revolución Mexicana.

Por ejemplo en un párrafo se habla de seguridad social universal, en la que establece como primer paso la implementación de un seguro nacional de desempleo, pero no habla de manera precisa sobre cómo incorporar a la gran mayoría de las y los trabajadores que no son parte del mercado formal al sistema de seguridad social. Incluso en el apartado en el que se habla de las medidas de emergencia que deben ser aplicadas a consecuencia de la crisis económica se propone que el Estado garantice la cuota de seguros y gastos médicos de quienes contaban con un trabajo en el sector formal hasta noviembre de 2008, pero no se hace referencia alguna a los trabajadores del sector informal, que son quienes más sufren la crisis. La única propuesta que explícitamente no distingue entre trabajadores formales e informales en términos de seguridad social es la implementación nacional de una pensión no contributiva para adultos mayores de 70 años.

Entre las medidas de emergencia económica está la propuesta de subir 8% el salario mínimo como parte de una serie de políticas para incrementar la demanda agregada. Sin embargo, no se argumenta por qué 8% y no 10% o 5%. Es decir, aunque la propuesta puede ir en la dirección correcta, hay falta de claridad sobre las razones de esa propuesta y las consecuencias esperadas de una determinación tan precisa.

La parte más interesante es aquella que se refiere al federalismo y a los municipios. Por un lado hay una insistencia en transferir más recursos de la Federación a los municipios con un sesgo hacia la igualdad, y por el otro, se habla de remunicipalización, pluralidad institucional y mecanismos metropolitanos de colaboración. Como parte de esta agenda de pluralización institucional también propone mecanismos de participación directa como plebiscitos, referéndum, e iniciativa popular.

No hay duda de que a grandes rasgos es una plataforma de izquierdas, pero sería mucho más potente si, en vez de tratar de poner cortas soluciones a todos los problemas del país, ofreciera largas explicaciones y propuestas frente a los problemas centrales de su diagnóstico.

andres.lajous@gmail.com

http://andreslajous.blogspot.com

Analista

